

Conductas agresivas de los niños de una comunidad en el CCPP. Campo Alegre - Chincha Baja, 2020

Aggressive behaviors of children in a community in the CCPP. Campo Alegre- Chincha Baja, 2020

Quispe Peña Humberto Gabriel

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ICA

Cordova Lopez Leslie Gabriela, Ojeda Tipacti Alba Marina

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ICA

Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo describir el nivel de conductas agresivas en niños de una comunidad en el CCPP. Campo Alegre - Chincha Baja, 2020. Esta investigación es de enfoque cuantitativo, tipo básico, nivel descriptivo y con un diseño no experimental, la muestra estuvo conformada por 20 padres de familia, a quienes se le aplicaron la Lista de Chequeo Conductual De La Agresividad en Niños (Savina Varona,2018) compuesta por 18 ítems. Una vez analizados los resultados, las cuales, pasaron por un proceso estadístico. Los resultados indican que el 5% de los niños presentan un nivel elevado, el 35% un nivel moderado y el 60% un nivel leve de conductas agresivas; en cuanto a las dimensiones, en la dimensión conducta agresiva activa física, se halló que, el 30% de ellos se encuentran en un nivel elevado, el 55% de ellos un nivel moderado y el 15% de ellos se encuentra en un nivel leve. En la dimensión, conducta agresiva pasiva física, el 95% de ellos un nivel leve y el 5% de ellos se encuentran en un nivel moderado; en la dimensión conducta agresiva activa verbal, el 80% de ellos un nivel leve y el 20% de ellos se encuentran en un nivel moderado y, por último, en la dimensión conducta agresiva pasiva verbal, el 15% de ellos se encuentran en un nivel elevado, el 30% de ellos un nivel moderado y el 55% de ellos se encuentra en un nivel leve.

Palabras clave: Conductas agresivas, niños, agresividad.

Abstract

The present work aimed to describe the level of aggressive behaviors in children of a community in the CCPP. Campo Alegre - Chincha Baja, 2020. This research is of a quantitative approach, basic type, descriptive level and with a non-experimental design, the sample was made up of 20 parents, to whom the Aggression Behavioral Check List was applied in Children (Savina Varona, 2018) composed of 18 items. Once the results were analyzed, which went through a statistical process. The results indicate that 5% of the children present a high level, 35% a moderate level and 60% a mild level of aggressive behaviors; Regarding the dimensions, in the physical active aggressive behavior dimension, it was found that 30% of them are at a high level, 55% of them a moderate level and 15% of them are at a mild level. In the dimension, physical passive aggressive behavior, 95% of them.

Keywords: Aggressive behaviors, children, aggressiveness. Aggressive behaviors, children, aggressiveness.

Introducción

El presente artículo tiene como título “Conductas agresivas de los niños de una comunidad en el CCPP. Campo Alegre- Chincha Baja, 2020” este estudio surge a través de la ausencia total o parcial de los padres en el crecimiento de sus hijos, planteándose, así como objetivo, describir el nivel de conductas agresivas en los niños de la población en mención, teniendo en cuenta que esta ausencia afecta tanto en la relaciones interpersonal e intrapersonal. Para ello es importante identificar cuáles son las conductas, del mismo modo brindarles a los padres, educadores, cuidadores, etc., pautas para el manejo o control de las emociones.

De acuerdo a Arias (2020) las familias conforman el núcleo de la sociedad, este concepto con el tiempo se ha ido reestructurando durante las últimas décadas, a raíz de los cambios demográficos a nivel mundial. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible tienen como elementos principales a las familias y a las políticas que se encargan de asuntos que les puedan afectar, ya que se ha considerado en la Agenda 2030 como centro principal a las personas, en búsqueda de la prosperidad y habitando en un mundo protegido, con paz y justicia, en donde los esfuerzos de los sectores se integren para lograr mejores condiciones de vida a la población.

Ahora bien, las conductas agresivas que pueden presentar los niños en relación a los estilos de crianza que ejecutan los padres. Por un lado, podemos decir que el comportamiento agresivo es una problemática actual y que se ha incrementado de manera significativa durante los últimos años. Considerando el ámbito clínico y educativo termina siendo una consulta frecuente, que exhorta a los profesionales a profundizar en las causas que lo originan, en sus procesos y en las consecuencias que originarán dichas conductas, con el objetivo de determinar si las conductas son esperables o patológicas. (Sabeih, Caballero y Contini, 2017).

La agresividad puede originarse por factores genéticos o sociales, sin embargo una de las causas más destacables en este estudio es el tipo de familia en la que este niño vive, considerando que parte de estos no habitan en un núcleo familiar estable en el que lo conforman padre, madre e hijos, ya que en algunos casos solo uno de los padres ejerce la tutoría de los niños, mientras que otros forman parte de núcleos familiares en los que las madres son divorciadas o solteras, y la demostración de cariño o afecto, ligado al tiempo que dedican a sus hijos es inferior al de los que incluyen un núcleo familiar estable. Esto ocasiona que los alumnos de las instituciones educativas tomen en ocasiones una actitud negativa e incluso agresiva dentro del ámbito en el que se desarrollan y conviven, ocasionando no solo perjuicios a los niños, sino afectando el bienestar

emocional de las personas con las que comparten el día a día dentro de estas instituciones educativas. (Hernández, 2017).

Los docentes de las instituciones educativas servirán de apoyo para detectar conductas agresivas de los niños, o conductas no adecuadas hacia sus compañeros o entorno. Se deben generar espacios donde los docentes intercambien puntos de vista, experiencias sobre los comportamientos de los estudiantes y estrategias que se puedan implementar para poder manejar las conductas agresivas. (Baldeón, 2017).

Según Espinet (1991) la conducta agresiva se puede apreciar desde la etapa infantil, haciendo que estas u otras pruebas afirmen que si existe un instinto agresivo desde la infancia. Del mismo modo se hizo un estudio en comparación con los animales, donde se analiza que las conductas de los animales pueden ser considerados "agresivos", la forma en como los animales actúan antes sus presas, las luchas con animales de sus misma especie, grupo o clase, hacen que varios modelos de activación muscular, nerviosa u hormonal se liberen. En cuanto al hombre como los animales tienen organismos que están dispuestos a comportarse de manera agresiva, sin embargo, en estas dos especies (hombre- animal) la agresión hace que se adapten a los cambios que produce el medio ambiente.

Ramírez expresa que "Hay que recalcar que la agresión no está determinada genéticamente. La asunción de que la agresividad está preprogramada... debe entenderse como una organización innata de estrategias o planes" (1985, p. 17- 18).

No obstante, dichos programas no crean conductas agresivas de por sí, si no que estos permiten comportarse agresivamente. Para que este programa se active dependerá de la activación y estimulación de sistemas neuronales, que producen una serie de alteraciones externas e internas, como cambios en el estado hormonal, emocional, del aprendizaje y una experiencia previa.

Marco Conceptual o Conceptualización

Espinet (1991) manifiesta que cuando determinadas características de la conducta son examinadas, se puede hallar que la agresión es una acción muy corriente en los humanos y animales. Entre los humanos esta agresión se puede presenciar desde la etapa de la niñez, haciendo que estas u otras pruebas afirmen que existe un instinto agresivo.

Cuenca y Mendoza (2017) realizaron el estudio que tiene como título "Comportamiento prosocial y agresivo en niños: tratamiento conductual dirigido a padres y profesores", esta investigación tuvo como objetivo conocer la efectividad de un programa de entrenamiento a padres y a profesores en 2 condiciones experimentales para disminuir el comportamiento agresivo e incrementar el

prosocial en alumnado de Educación Básica. Donde fueron participes 3 profesores, 14 padres y 94 alumnos, dentro del alumnado 14 de ellos mostraban comportamiento agresivos y déficit en el comportamiento prosocial. En cuanto a los programas empleados para determinar el objetivo, se coordinó 2 tipos de condiciones experimentales: el primero incorporaba el entrenamiento hacia los padres y el segundo hacia los padres sumando el entrenamiento de los profesores en cuanto a las técnicas que modificaban la conducta. Una vez obtenidos los resultados se determinó que la participación de 2 agentes de cambio logro mayor crecimiento en relación al comportamiento prosocial y un mayor descenso en el comportamiento agresivo en un ámbito familiar. En el ámbito escolar se mostró cambios notables en la forma en la que se comportaban los niños y niñas.

Andreu (2017) realizó la investigación “Niños y adolescente agresivos” este estudio explica la agresividad de niños y adolescentes observando sus manifestaciones, los diferentes tipos, las evaluaciones y los modelos teóricos, que nos permitirán entender el porqué de los actos agresivos que los niños pueden tener. Para ello, se plantea diferentes estrategias que nos permite disminuir y dominar los comportamientos agresivos de los niños, ya sea en el ámbito escolar y familiar.

Lo que manifiesta el autor es que en la infancia es normal comprender los ataques agresivos, el riesgo o las consecuencias de los actos del niño (a). Sin embargo, el problema es cómo enseñarles a los niños a manejarlo o dominarlo a tiempo. Es aquí donde entran los educadores, cuidadores, adultos; quienes profundizan en el comportamiento agresivo infantil, ya sea dirigida a controlarla, mangonear o usarla para hacer algún tipo de daño a los demás.

Para ello es importante tener en cuenta que el comportamiento agresivo se puede expresar de varias formas o niveles, ello también dependiendo de las circunstancias que el niño (a) o adolescente este atravesando, por ejemplo: 1. A nivel físico (no verbal) 2. A nivel psicológico (verbal). Estos tipos de agresión suelen manifestarse de manera Activa (directa e indirecta- física y psicológica)

Pasiva (directa e indirecta- física y psicológica). “La agresividad estaría en función de una serie de objetivos, propósitos y motivaciones, por lo que ningún comportamiento agresivo se realiza sin alguna motivación”. (Andreu, 2017).

La agresividad además de ser provocada por distintos procesos psicológicos, también aparece por acciones motivaciones que impulsan, provocan o hacen que el niño (a), adolescente, dirija su conducta hacia un fin u objetivo determinado. Del mismo modo, se tiene que tener en cuenta que el individuo que agrada a otro, puede tener varios motivos. Para ello, hay que recalcar que la dimensión motivacional es la presente: 1. Instrumental (la premeditada) y 2. Expresiva (la impulsiva).

Chacón et al. (2017) realizaron la investigación que tiene como título “Conductas agresivas, victimización y uso problemático de video juego en escolares de educación primaria de la provincia

de Granada" dicha investigación tuvo como finalidad "determinar las relaciones existentes entre las conductas violentas en la escuela, los tipos de victimización y el uso problemático de videojuegos y su género en una muestra de estudiantes de Educación Primaria". La investigación fue de tipo descriptivo, de corte transversal, con una muestra conformada por 519 escolares, a quienes se le aplicaron tres tipos de instrumentos, que son los siguientes: 1. La Escala de Conductas Agresivas en la Escuela (Littl, Henrich, Jones y Hawley, 2003), 2. La Escala de victimización en la Escuela (Mynard y Joseph, 2000), y 3. El Cuestionario de experiencias relacionadas con videojuegos (Chamarro et al., 2014). Los resultados muestran que los estudiantes que presentaban problemas potenciales o relacionados a los videojuegos, eran lo que presentaban mayor puntuación en cuanto a las conductas agresivas, victimización verbal y física. Por otro lado, se halló correlaciones entre el uso de videojuegos problemáticos y todas las clases de victimización y agresividad. Por ende, se concluyó, que el uso de los dispositivos de pantallas tiene una relación considerable con los niveles de victimización y la agresividad en los escolares, manifestando así la gran importancia de ejecutar un consumo apropiado.

Hernández (2018) realizó la investigación "Factores Asociados a la Conducta Agresiva de Niños Del Primer Grado de Primaria de la IE Julio Gutierrez Solari, El Milagro" dicha investigación fue realizada con el objetivo de "determinar los factores sociodemográficos, psicológicos, familiares e individuales asociados a la conducta agresiva". En cuanto a la metodología, el estudio es de tipo correlacional- explicativa, compuesta por 179 alumnos donde 93 niños pasaron hacer parte de la muestra, para la recolección de datos, realizaron una encuesta que fue dirigida hacia sus apoderados, con la finalidad de demostrar cuales eran los factores que se asocian a la conducta, y elaboración de una ficha de observación la cual permitía la medición de la agresividad. Dado los resultados, se concluyó que los factores relacionados a la conducta agresiva son las siguientes: 1. Género del niño (49% femenino y 51% masculino), 2. Ritmo de aprendizaje (32% tiene un ritmo de aprendizaje lento y 68% de estudiantes tiene un ritmo de aprendizaje rápido), 3. Tipos de programas de televisión (1% de ellos ven documentales, el 5% ven novelas, el 22% ven realitys, y 66% de ellos se ubica expuesto a los programas animados), 4. Tipo de uso del internet (18% de ellos lo utiliza para jugar videojuegos, el 22% de ellos para comunicarse, el 26 % de ellos lo utiliza para hacer sus tareas, y 33% ellos utilizan internet para ver videos).

Lopez (2017) realizó el estudio que se titula "Uso del juego cooperativo para reducir conductas agresivas en los niños de 5 años de la I.E "Fundación por los niños del Perú" Piura-Piura.2017", con la finalidad de hallar la problemática en relación a las conductas agresivas, este estudio tuvo como muestra a 22 estudiantes, a las cuales se le aplicaron el instrumento: lista de cotejo, la cual sirve para medir el nivel de agresividad. Dado los resultados se determinó establecer juegos

cooperativos para reducir las conductas agresivas. Por otro lado, se determinó colocar juegos cooperativos, para que estas conductas se reduzcan.

Romero y Sánchez (2018) realizaron la investigación "Programa de dramatización "Asiri Warma" para disminuir las conductas agresivas en los niños de 5 años de la I.E N°215 en el año 2015", con la finalidad de lograr la satisfacción de las necesidades individuales de los niños (as), generando de forma directa la mejora de la autoestima y la autodisciplina, y de forma indirecta la bondad y la cortesía, permitiendo una adecuada y buena convivencia social. El estudio estuvo conformado por una muestra de 52 niños, a quienes se le aplicó el programa de dramatización para disminuir las conductas agresivas. Dado los resultados arrojados se observó, que en el pre test 61.5% (agresividad alta) y en el pos test una disminución de 7.7%.

Freud (1932) "El papel del instinto y el aprendizaje en el comportamiento agresivo de los seres humanos", Freud llegó a convencerse de la existencia de algunos instintos, al ver que sus pacientes se oponían, aquello lo veía como conclusión de una "intensa necesidad de castigado que sólo podíamos adscribir a los deseos masoquistas". Cabe señalar que los comportamientos más inexplicables suelen expresarse como consecuencias interrelacionada que hay entre el instinto de vida y muerte. Tal vez Freud tuvo razón, y de una u otra forma la agresión es algo inevitable, aunque podría ser como algo indiscutible debido a que los comportamientos violentos o agresivos, son resultados del aprendizaje tomados por el hombre. Así mismo, (Bandura y Walters, 1974) sostienen que, es muy comprensible que los comportamientos agresivos sean adquiridos de los padres, que se da de generaciones en generaciones, y que los individuos que han crecido en un entorno lleno de violencia, generalmente son zonas que han sido estimado como zonas inferiores, donde este comportamiento agresivo es fácil de observar y dar prestigio social. Por otro lado, se puede decir que en otros entornos el comportamiento es observado o visto de manera obligatoria, debido a la aprobación de la sociedad y la seguridad de la autoimagen. Por otro punto de vista, aquel comportamiento agresivo es tomado como una sanción, humillación, burla y desaprobación, llevando acabo, a que se desenvuelvan más comportamientos que sean aprobados por la sociedad para enfrentar situaciones conflictivas.

Metodología

Según Hernández et al. (2003) este estudio es de diseño no experimental de tipo básico, dado que no pretende manipular la variable, de nivel descriptivo debido a que solo se pretende observar la realidad actual.

Objetivos

Objetivo General

Describir el nivel de conductas agresivas en niños de una comunidad en el CCPP. Campo Alegre- Chincha Baja, 2020.

Objetivos Específicos

Describir el nivel de conductas agresivas activa física en niños de una comunidad en el CCPP. Campo Alegre- Chincha Baja, 2020

Hallar el nivel de conductas agresivas pasiva física en niños de una comunidad en el CCPP. Campo Alegre- Chincha Baja, 2020

Investigar el nivel de conductas agresivas activa verbal en niños de una comunidad en el CCPP. Campo Alegre- Chincha Baja, 2020

Establecer el nivel de conductas agresivas pasiva verbal en niños de una comunidad en el CCPP. Campo Alegre- Chincha Baja, 2020

Población y Muestra

Población

Para este estudio, fue necesaria la participación de padres que tengan hijos menores a 10 años, pertenecientes al CCPP. Campo Alegre el cual se encuentra ubicado en el distrito de Chincha Baja, provincia de Chincha.

Muestra

La muestra con la que se trabajó estuvo conformada por 20 padres de familia, el tipo de muestra fue no probabilística, con un muestreo por conveniencia.

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión:

Padres de familia, que tengan hijos con edades comprendidas entre 3 y 10 años.

Padres de familia que vivan en el CCPP. Campo Alegre – Chincha Baja.

Criterios de exclusión:

Padres de familia, que tengan hijos adolescentes, jóvenes o adultos.

Padres que vivan en otros lugares ajenos al CCPP. Campo Alegre.

Instrumento

El instrumento empleado para este estudio es la “Lista de chequeo conductual de la agresividad en niños” de la autora Savina Varona (2018). Este instrumento cuenta con 18 ítems, es aplicable a padres de familia, quienes responderán según las conductas y comportamientos presentes en sus hijos.

Procedimiento de recojo y análisis de datos

Procedimiento

El 15 de noviembre se procedió al inicio de recolección de datos, debido a que es el único día en el que los pobladores se encuentran en sus domicilios y se realizaría la encuesta de manera presencial, casa por casa. Posterior a ello, los datos se fueron sistematizando en la base de datos elaborada en Excel, para luego exportarlos a un programa estadístico.

Análisis de Datos

Los datos obtenidos fueron enviados a un programa estadístico, en donde se obtuvieron las frecuencias de las conductas agresivas presentes en los niños, estos se evidencian en las tablas con frecuencias y porcentajes.

Resultados

Tabla I. Frecuencias de los niveles de conductas agresivas

	Frecuencia	Porcentaje
Leve	12	60,0
Moderado	7	35,0
Elevado	1	5,0
Total	20	100,0

En la Tabla I. Se observa que, de la totalidad de participantes, el 60% de ellos indican presentar un nivel leve de conductas agresivas, el 35% un nivel moderado y el 5% un nivel elevado.

Tabla II. Frecuencias de los niveles de conducta agresiva activa física

	Frecuencia	Porcentaje
Leve	3	15,0
Moderado	11	55,0
Elevado	6	30,0
Total	20	100,0

En la Tabla II. Se observa que, de la totalidad de participantes, el 15% de ellos indican presentar un nivel leve de conducta agresiva activa física, el 55% un nivel moderado y el 30% un nivel elevado.

Tabla III. Frecuencias de los niveles de conducta agresiva pasiva física

	Frecuencia	Porcentaje
Leve	19	95,0
Moderado	1	5,0
Total	20	100,0

En la Tabla III. Se observa que, de la totalidad de participantes, el 95% de ellos indican presentar un nivel leve de conducta agresiva pasiva física y el 5% un nivel moderado. No se evidencian niveles elevados.

Tabla IV. Frecuencias de los niveles de conducta agresiva activa verbal

	Frecuencia	Porcentaje
Leve	16	80,0
Moderado	4	20,0
Total	20	100,0

En la Tabla IV. Se observa que, de la totalidad de participantes, el 80% de ellos indican presentar un nivel leve de conducta agresiva activa verbal y el 20% un nivel moderado. No se evidencian niveles elevados.

Tabla V. Frecuencias de los niveles de conducta agresiva pasiva verbal

	Frecuencia	Porcentaje
Leve	11	55,0
Moderado	6	30,0
Elevado	3	15,0
Total	20	100,0

En la Tabla V. Se observa que, de la totalidad de participantes, el 55% de ellos indican presentar un nivel leve de conducta agresiva pasiva verbal, el 30% un nivel moderado y el 15% un nivel elevado.

Discusión

Estudios recientes sobre agresividad en niños indican que la agresividad se encuentra en función a una serie de objetivos, metas y motivaciones, dado que según Andreu (2017) para que se genere un comportamiento agresivo, el niño debe verse motivado para ejecutar dicha acción. En contraste a la realidad problemática de esta investigación que se fundamenta a la ausencia total o parcial de los padres como principal motivo de la presencia de conductas agresivas. Chacón et al. (2017) en su investigación indica que el uso problemático de dispositivos donde los niños puedan acceder a video juegos, mantienen relación con la agresividad en escolares. Estos resultados se asemejan a los encontrados por Hernández (2018) quien indica que uno de los factores que influyen en las conductas agresivas, son el tipo de uso del internet, entre ellos los niños que juegan videojuegos. Romero y Sánchez (2018) en su estudio encontraron en un pre test que un 61.5% los niños presentan un nivel alto de agresividad, se opone a los resultados encontrados en este estudio en donde solo se encontraron un 5% de nivel elevado en conductas agresivas. Así mismo, Romero y Sánchez (2018) proponen que un programa de dramatización disminuye el nivel de agresividad, lo cual resultó efectivo dado que en un post test, la agresividad disminuyó a 7.7%. Por otro lado, Lopez (2017) en su investigación determinó la eficiente de establecer juegos cooperativos en favor de la reducción de conductas agresivas.

Aportes del estudio

Este estudio aporta a la comunidad científica enfatizando en el área comunitaria de la psicología. Así mismo, aporta como antecedente a futuros investigadores que deseen realizar estudios con la misma población de estudio o una semejante. Los datos obtenidos en este estudio, son útiles para futuras intervenciones de mejora en la comunidad del CCPP. Campo Alegre.

Referencias Bibliográficas

- Andreu Rodríguez, J. (2017). Niños y adolescentes agresivos. *Padres y Maestros/ Journal of parents and teachers*, (371), 55-60, <https://doi.org/10.14422/pym.i371.y2017.009>.
- Bandura A, y. W. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza Editorial.
http://www.soyanalistaconductual.org/aprendizaje_social_desarrollo_de_la_personalidad_albert_bandura_richard_h_walters.pdf.
- Chacón Cuberos R, E. G. (2017). Conductas agresivas, victimización y uso problemático de videojuegos en escolares de educación primaria de la provincia de Granada. *Complutense de Educación*, 29(4), 1011-1024, <https://doi.org/10.5209/RCED.54455>.
- Cuenca Sánchez V, y. M. (2017). Comportamiento prosocial y agresivo en niños: tratamiento conductual dirigido a padres y profesores. *SCielo*, 7(2), <https://doi.org/10.1016/j.aiprr.2017.03.005>.
- Espinet, R. A. (1991). *La conducta agresiva*. Eguzkilore.
<https://www.ehu.es/documents/1736829/2165748/03+-+La+conducta+agresiva.pdf>.
- Freud, S. (1932). *Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis*.
[https://aprendizaje.mec.edu.py/aprendizaje/system/content/0c59c97/content/Freud,%20Sigmund%20\(1856-1939\)/Freud,%20Sigmund%20-%20Nuevas%20lecciones%20introductorias%20al%20psicoanálisis.pdf](https://aprendizaje.mec.edu.py/aprendizaje/system/content/0c59c97/content/Freud,%20Sigmund%20(1856-1939)/Freud,%20Sigmund%20-%20Nuevas%20lecciones%20introductorias%20al%20psicoanálisis.pdf).
- Hernández Angulo, L. K. (2018). *Factores Asociados a la Conducta Agresiva de Niños Del Primer Grado de Primaria de la IE Julio Gutierrez Solari, El Milagro*. [Para optar título profesional, Universidad Nacional de Trujillo]. Repositorio Institucionanl UNT.
<http://www.dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/11009/HERNANDEZ%20ANGULO%2C%20Liliana%20Katherine.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

- Lopez Montalban, L. (2017). *Uso del juego cooperativo para reducir conductas agresivas en los niños de 5 años de la I.E "Fundación por los niños del Perú" Piura-Piura*. 2017. [tesis para optar el título de licenciada en educación inicial, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote]. Repositorio Institucional ULADECH.
http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/3683/JUEGOS_COOPERATIVOS_CONDUCTAS_AGRESIVAS_LOPEZ_MONTALBAN%20LOURDES.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Ramírez, J. (1985). *The Nature of Aggression in Animals*. En J.M. Ramírez y Brain *Aggression: Functiones and Causes*. Universidad de Sevilla. España.
- RomeroHernández, E. L. (2018). *Programa de dramatización "Asiri Warma" disminuir las conductas agresivas en los niños de 5 años de la I.E. N° 215 en el año 2015*. [tesis para optar título profesional e licenciada en educación inicial, Universidad Nacional De Trujillo]. Repositorio Institucional UNT.
<http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/10332/ROMERO%20HERNANDEZ-SANCHEZ%20MARTEL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Sabeh, E., Caballero, V., & Contini, N. (2017). Comportamiento agresivo en niños y adolescentes: *Cuadernos Universitarios. Publicaciones Académicas de la Universidad Católica de Salta*, 77-95.